

Prólogo

Han transcurrido ya casi tres décadas desde el inicio de las reformas en China encaminadas a su apertura económica y la transformación que ha experimentado en este tiempo ha sido notoria.

En efecto, a finales de los años setenta los precios de la mayoría de productos estaban intervenidos por el Estado dentro de un sistema de economía planificada, y la inexistencia de iniciativa privada otorgaba todo el peso económico a las empresas públicas, que resultaban ineficientes por la falta de competencia, tecnología y gestores profesionales.

En la actualidad, la iniciativa privada tiene un importante peso dentro de la economía y la presencia de más de medio millón de compañías extranjeras en China demuestra el enorme interés existente por parte de la comunidad empresarial internacional en este mercado.

El ingreso de China en la OMC, en diciembre de 2001, fue un signo inequívoco de la incorporación del país al sistema económico mundial, especialmente a través de las reducciones arancelarias y la liberalización sectorial que contemplaba el acuerdo de incorporación a este organismo multilateral. Sectores como la banca, los seguros, la distribución o los servicios profesionales han sido liberalizados total o parcialmente para la empresa extranjera.

Uno de los dos aspectos principales de esta obra que tengo el honor de prologar es el de la transformación china en todas sus vertientes política, social

o medioambiental. Sus consecuencias han sido en general positivas, pero existen sombras en este cambio espectacular que se está produciendo.

Dentro de las luces, tal y como menciona el autor, más de 400 millones de personas han podido superar el umbral de la pobreza en este período, curiosamente, la misma cantidad de habitantes que dispone de un teléfono móvil. El país consigue atraer anualmente unos 70.000 millones de dólares en inversión extranjera directa y es el primer fabricante mundial de productos tan diversos como la confección o los equipos informáticos. El mayor peso económico del país ha derivado también en un creciente peso político y geoestratégico de China en Asia y el mundo.

Por lo que respecta a los efectos negativos, destaca el impacto medioambiental de un desarrollo industrial tan acelerado, especialmente teniendo en cuenta que la gran demanda energética existente y los recursos limitados de que dispone dificultan la reducción de la dependencia del carbón, que es un combustible altamente contaminante. Cabe añadir otras situaciones complejas como el envejecimiento de la población o la disparidad de rentas entre la ciudad y el campo, la costa y el interior... Una larga lista de problemas de la que el gobierno chino es plenamente consciente y que define de forma creciente su actuación política.

Resulta especialmente compleja, por otra parte, la situación demográfica de una nación donde la política de un único hijo conllevará un importante envejecimiento de la población en un período de unos 30 años.

El otro foco principal de análisis de la obra, de igual interés, es el impacto que la transformación y el desarrollo económico va a tener sobre el mundo, especialmente para Europa y Estados Unidos. Desde esta óptica, el autor analiza el desmantelamiento de parte de la industria occidental por la competencia de China, o la irrupción de multinacionales chinas como Lenovo o TCL en el mercado internacional.

James Kynge trata en el libro, por tanto, dos grandes temas de una tremenda actualidad, a través de la visión y reflexión profunda que un gran experto como él puede proporcionar.

Hay varias razones por las que considero que la lectura del libro resulta recomendable.

La primera de ellas es el estilo directo y personal que el autor imprime a toda la obra, por lo que la lectura resulta amena y está plagada de anécdotas que Kynge ha vivido a lo largo de su larga trayectoria profesional. A través

de ejemplos concretos, se acaban entendiendo mejor fenómenos como la expansión de las multinacionales chinas o las vulneraciones de los derechos a la propiedad intelectual.

La segunda es que el autor es un auténtico experto en China, al haber trabajado durante más de dos décadas como periodista allí, primero para Reuters y posteriormente para *Financial Times*. En estos días en los que la cantidad de información existente sobre China es tan amplia, resulta necesario saber escoger fuentes adecuadas y, sin duda, este libro es una de ellas.

Por último, el hecho de que la obra haya sido escogida como el mejor libro de negocios en 2006 por *Financial Times* y Goldman Sachs no hace sino avalar la calidad del contenido de la misma, al tratarse de uno de los galardones con más prestigio dentro del mundo editorial especializado en economía.

Espero que todos aquellos interesados en la transformación económica de China y su impacto en el mundo puedan disfrutar de la lectura del libro, compartiendo las reflexiones sobre el tema de uno de los más reputados expertos en la materia.

Jesús Sanz

Director general de Casa Asia

